

CHILOE A LA VISTA

por Juan Uribe Echeverría

Hay zonas de Chile que de pronto cobran actualidad, emergen del sueño y el olvido, y estimulan la curiosidad de los capitalinos.

Mientras el Detuch en saya "Chiloé, cielos cubier

tos", de María Asunción Requena y el Departamento de Extensión y Acción Social de la Universidad de Chile entrega a las prensas una "Guía cultural y turística de Chiloé", Nicasio Tangol ha publi-

cado su "Chiloé, Archipiélago Mágico. (Editorial Quimantú. Serie Nosotros los Chilenos N° 9 y 10).

El autor de Huipampa, tierra de sonámbulos, realiza en dos volúmenes, profusamente ilustrados, una acabada radiografía de la Isla Grande y las pequeñas.

En el capítulo inicial del primer volumen (N° 9), Tangol nos hace una rápida síntesis de los orígenes e historia del pueblo chilote, desde la Colonia hasta nuestros días. En la segunda parte ("Costumbres"), describe comidas típicas, danzas, canciones y curiosas fiestas comunitarias de beneficencia, como el "medán" y el "quegnúm".

"En el "medán", los asistentes voluntarios deben llevar al organizador un regalo previamente estipulado por éste. Existen diversas clases de "medanes", según sea la necesidad del dueño de casa. Si es de gallinas, cada asistente debe ir premunido por lo menos de una de ellas. Es una manera de proveerse de algunos artículos de primera necesidad".

"El quegnúm consiste en una visita especial entre compadres. El visitante puede llevar cuantas personas sean de su agrado, siempre que vayan en calidad de "pagas". Es decir, dispuestas a pagar una cuota fijada de antemano. Como el dueño de casa está prevenido para recibir a las visitas, dispone de comidas y licores en abundancia".

El tomo 2.º (N° 10), de



gran interés folklórico, es tá dedicado a los mitos y leyendas chilotas. Tangol se recrea con los seres sobrenaturales de las islas, algunos de escasa estatura como corresponde a la caracteriología chilota; la bella y fértil pincoya y su pincoy; el lascivo y vigoroso thrauco y su consorte, la thrauca; el camahueto; el voraz piguchén; los entierros que arden y los que suenan; la terrible fiura, hija de la condená; la lucha entre Caicivilú que levanta las aguas contra "Tentenvilú que levanta los cerros para proteger a los inundados; los tripulantes del Caleuche (buque de arte), que tienen el don de convertirse en toninas o focas cuando las circunstancias lo requieren. Por esta causa -apunta Tangol- "hay que desconfiar cuando se avista una manada de focas durmiendo sobre las rocas. ¿Acaso alguien puede asegurar que ésa no es la tripulación del Caleuche?".

Nicasio Tangol, novelista, folclorólogo chilote y el mejor curantista en olla residente en Santiago nos anuncia, ahora, un libro sobre Folclore del pueblo Ona.

